

Viaje al paraíso

por Karla Cabo

En homenaje a Joaquín Datsira



Autorretrato, 1946

PRÓLOGO

EN LA MORT DE JOAQUIM DATSIRA

I vas entrar, com sol entrar tothom,
A la casa dels morts...
 Cel·les o nínxols,
els maons sense nom d'una ciutat?
Que amagava la cendra, t'envoltaven.
Tapiaven, egòtics, invidents,
la llum tranquil·la d'una tarda d'àngels
degollats, abatuts sobre el no-res.
Defal·lien damunt els cavallets
els colors més pintats i t'areixeien
el pensament d'una beutat final.
Tot era mort darrera teu. Fugies
d'allò que et feia temps, essent espai.
Dolçament i tenaç, queies en l'ombra
que et deia en negra el vell museu del món.

Ramón Bech

ÍNDICE

	página
Presentación del proyecto	2
Sinopsis Corta	4
Introducción al tema	8
Nota del director	
Tesis	
Punto de vista	
Personajes	14
Localizaciones	20
Sinopsis Larga	26
Plano de trabajo	32
Tratamiento	36
Equipo técnico	42
Presupuesto	46
Anexos	50



Joaquim Datsira en su estudio de Barcelona

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO

Título: Viaje al paraíso

Logline: Este documental narra parte de la vida de Joaquim Datsira, un extraordinario pintor al que un viaje a Menorca le cambió la vida.

Tema: La pasión que Datsira sentía por la isla de Menorca y la falta de reconocimiento que tuvo como artista.

Duración: Se plantea como un medimetro documental de 40 minutos.

Formato: De forma digital y en 16:9 o 3:2

Género: Biográfico, divulgativo y de investigación

Dirección: Karla Cabo Coll

Guión: Karla Cabo Coll

Idioma: Castellano, y eventualmente en Catalán



SINOPSIS CORTA

Joaquim Datsira fue un gran pintor catalán. Muchos de sus compañeros, como Ochoa, Bataller, Garrut o Ramón Bech, más conocidos que él, lo consideraban además de un gran amigo, un maestro, con muchas similitudes en su trayectoria pictórica a la del mismísimo Picasso, pero que, por circunstancias de la vida, una muerte prematura y el hecho de que nunca quiso tener un marchante, hicieron que su extensa obra nunca llegara a hacerse visible para el gran público y se quedara en el olvido.

Datsira, que había sido educado para continuar con el negocio familiar, se sentía más seguro de sí mismo con un lápiz en la mano. Será en el año 1954, cuando sin ser consciente de ello, Datsira encontraría su refugio y su mayor inspiración: la isla de Menorca. Viaja a la isla por primera vez para realizar un campamento pictórico, que sería determinante en su vida.

Desde su llegada en barco al puerto de Mahón, el clima soleado, las casas blancas construidas a lado del mar cristalino, las paredes de piedra, Datsira se enamora del paisaje al instante, que le pareció un cuadro ya pintado. Pero no fue sólo el paisaje lo que le encandiló, quedó prendado de sus gentes y de sus costumbres.

Alcaufar era uno de sus refugios preferidos, con sus casitas de pescadores, las reuniones en la terraza del Xoroi y las fiestas en la cueva donde se comía pescado y Datsira invitaba a todos a vino. Más adelante conocería a una menorquina, Visuchi, que se convertiría en su esposa y madre de sus tres hijas.

Si bien la familia seguía teniendo su residencia habitual en Barcelona, Joaquim nunca dejó de visitar la isla y pasar largas temporadas en ella, donde además veraneaban. Fue aquí, en Menorca, donde desarrolló su faceta como decorador, entre otras disciplinas, y donde dejó parte de su obra. Desde hace un tiempo, Susana Datsira, una de sus tres hijas, se ha dedicado a buscar y clasificar la obra de su padre que está repartida por Menorca.

Datsira era un genio dentro de las artes plásticas, se dedicó a pintar, a hacer murales, a la decoración, a el diseño de camisetas, a las vidrieras, a tallar en madera, a los grabados, entre otras disciplinas artísticas, y todo lo hizo a la perfección, aunque fuera la primera vez que realizaba esa técnica, demostraba lo que podía llegar a hacer, era un gran artista.



Joaquim Datsira en el puerto de Mahón, 1954



INTRODUCCIÓN AL TEMA

NOTA DEL DIRECTOR

Joaquim Datsira fue un artista completo, que evolucionó a medida que avanzaba el tiempo, y cada vez conseguía hacer una obra más personal y más íntima.

Pasó por distintas etapas pictóricas, y cuando llegó a Menorca en uno de sus viajes y conoció a Visuchi, se adentró en la más personal de todas y que puede conceptuarse como época rosa. Sus obras plasmaban la alegría y la euforia que sentía Joaquim al estar en ese entorno y al haber encontrado a su compañera de viaje.

Es tan frustrante que alguien con su nivel artístico no llegue a tener el reconocimiento que se merece. Es el momento idóneo para acercarnos a su vida y obra a través de la búsqueda iniciada por Susana, plasmando lo que él sentía por Menorca y la huella que dejó.

Yo soy menorquina y, por ello, me identifico mucho con el sentimiento de Datsira.. Considero que puedo plasmar y transmitir este sentimiento por Menorca, que es un lugar mágico, y aportar mi granito de arena para sacar del anonimato a una figura tan interesante como fue Joaquim Datsira, tanto que podría haberse convertido en uno de los grandes pintores del siglo XX si su trayectoria vital hubiera sido otra.



Datsira 1954

TESIS

Conocer la historia de Natsira y adentrarse en el tema, me lleva a pensar en la controversia que tiene el tema de llegar a ser un renombrado artista. Nunca se sabe lo que a uno le puede pasar en la vida, y me sorprende el hecho de que estar en el lugar y el momento adecuado sea tan decisivo y determinante para ofrecerte ese prestigio y reputación que necesitas para proclamarte como célebre.

Me imagino la cantidad de artistas virtuosos que ha habido y que por no estar en el momento oportuno, nunca llegaron a ser conocidos. Y por lo contrario, me planteo si todos aquellos que si que han conocido la fama, se la ganaron a pulso o simplemente tuvieron suerte. También me cuestiono si una persona es del lugar de donde vino al mundo, o en cambio si, en definitiva, el "a dónde vas" se implanta.

PUNTO DE VISTA

Mi punto de vista respecto al tema es cercano y personal. Como punto de partida utilizaré el libro que Garrut escribió sobre su buen amigo Datsira y a Susana, su hija, lo que hará que mi punto de vista este con Datsira y lo que él pensaba, con su investigación.

Abordo el relato desde la posición de amigo, desde la cercanía que me permite posicionarme desde la intimidad de la familia y amigos cercanos.



PERSONAJES



Joaquim Datsira, como protagonista del documental. Todo gira entorno a él.

Datsira era un genio dentro de las artes plásticas, pero también demostró lo buena persona que era, siempre haciendo favores de manera desinteresada. Tan desinteresado, que regaló casi todas sus obras a personas que compartieron momentos con él.

Susana Datsira, como personaje principal. Hija de Joaquim y Visuchi. Es quien hará de narrador y de hilo conductor del documental. Como ella es la que se encarga de recopilar la obra que hay de su padre en Menorca, partiré de aquí y la acompañaré. Será el nexo de unión para poder conocer la historia de Datsira, su obra, y a los demás personajes que participaran en la narración con historias/anécdotas.

Visuchi, como personaje principal. Esposa de Datsira. Como pareja de Joaquim, nos dará su punto de vista personal y nos explicará de una forma más íntima, el momento en el que Datsira se enamora de Menorca. Podríamos decir que la voz de Visuchi es, en cierto modo, la de Datsira.

PERSONAJES SECUNDARIOS

Los personajes secundarios que aparecerán para añadir historias y vivencias, también servirán para mostrar la obra de Datsira, y como ésta a acabado dispersa por la isla. Algunas de las personas que intervendrán son: Amor, fue musa de Joaquim en el campamento pictórico de Menorca. Servirá para tener un punto de vista más interno a la obra que a su vida.

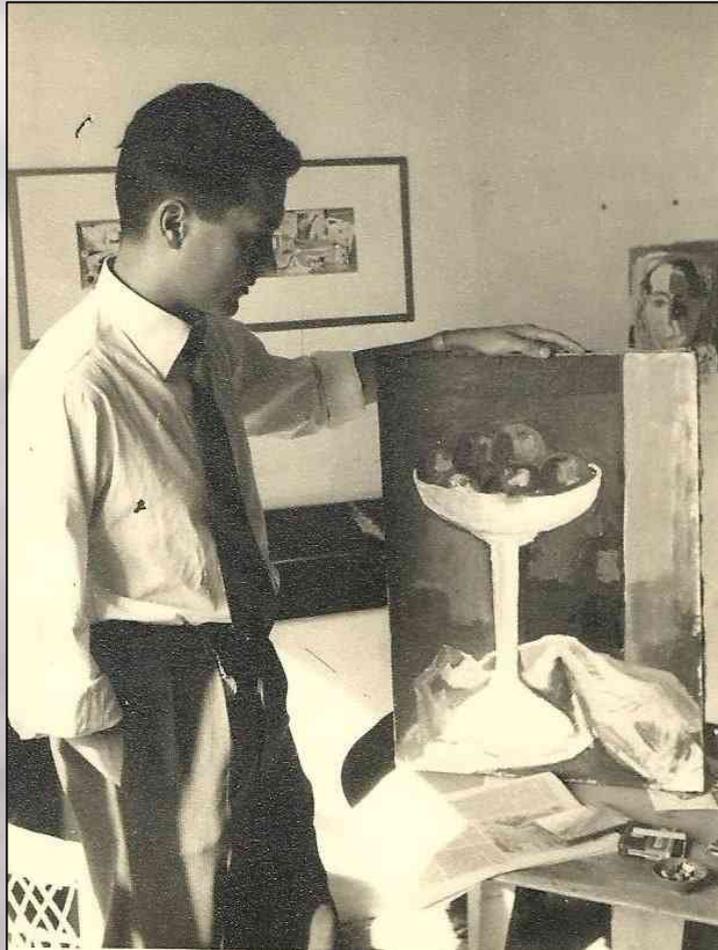
La Familia Ribalaiga, estuvo muy presente en esa época. La pareja trabajaba con Datsira y Visuchi diseñando camisetas, Ellas hacían las camisetas . Datsira las pintaba, y el marido ceramista hacía los botones. La mujer aparece en algunos cuadros de Datsira en Alcaufar.

Sole Mercadal, es la mujer del arquitecto que trabajaba con Datsira. Hay planos y trabajos conjuntos Iba a realizar una gran obra con él, pero falleció antes de llevarla a cabo, y quedó todo en los preparativos.

Ana Maria Montañés, aparece en cuadros pintados por Datsira en Alcaufar, y en la actualidad tiene obra del artista en su casa. Era una niña en ese entonces, pero tenía mucha curiosidad por Datsira y no se separaba de él.

Manolo Parpal es el director del hotel de Alcaufar de toda la vida, y convivió mucho con Datsira en esa época. Toni Petrus es catedrático por la Universidad de Barcelona, también es un amigo de la familia. Maria Rosa es una amiga de toda la vida de Visuchi, y en el garaje de ella, dejaban a Datsira que pintara y realizara murales. Magda Pons, esposa de Antonio Victori, y es amiga de la familia de toda la vida también. Toni Casanova es el vicepresidente del Ateneu de Mahón, y estuvo relacionado con el montaje de los stands de las ferias y exposiciones. Antonio Alles y Ernesto Félix, compañeros de viaje de Datsira.

En definitiva, distintos amigos que compartieron esta etapa con Datsira.



Datsira en su estudio

LOCALIZACIONES

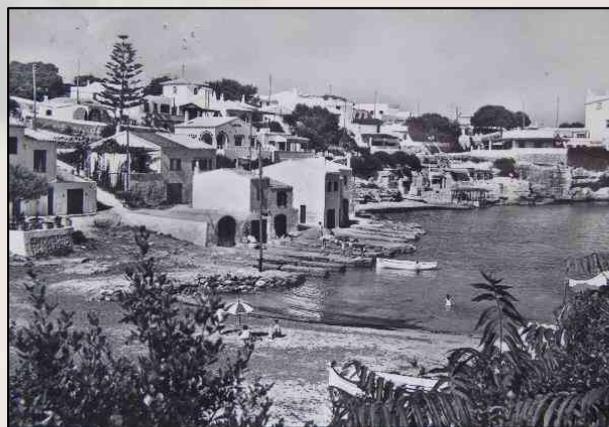
MENORCA

Me planteó las localizaciones desde otra perspectiva, quiero convertirlas prácticamente en un personaje más. El descubrimiento de la isla, marco un antes y un después en su vida, se enamoró de Menorca, cada rincón, su clima y su gente.

Menorca tiene que tener un papel muy importante y será el enlace que nos transmitirá la visión idealizada del paraíso que Datsira sintió al llegar aquí.

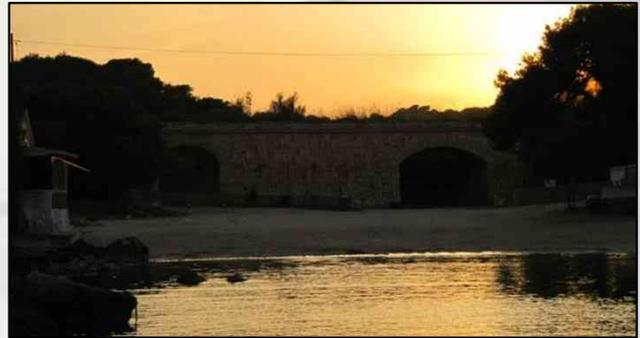
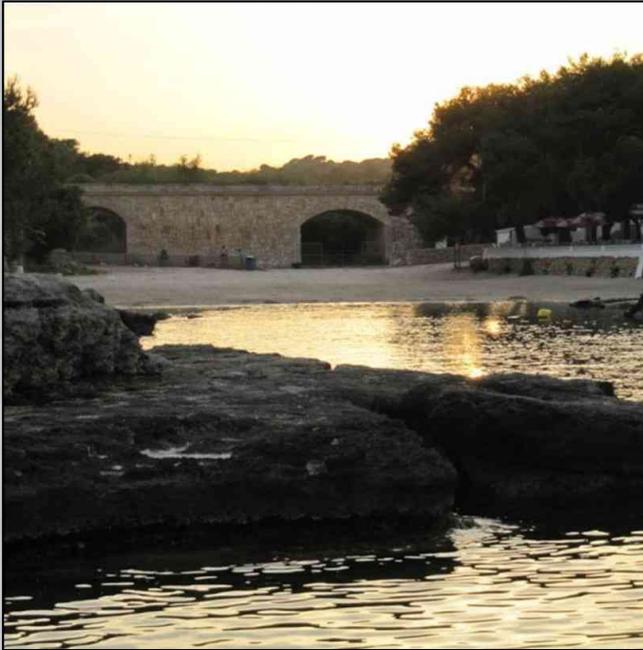
Dentro de la isla, destacan todos los rincones que marcaron huella en él, como Alcaufar, el puerto de Mahón que le hipnotizó al llegar por primera vez, los elementos característicos del paisaje menorquin, entre otros. Son aspectos y lugares que para mi, como menorquina, también significan mucho, y por eso, los retrataré con tanto respeto y con suma delicadeza.

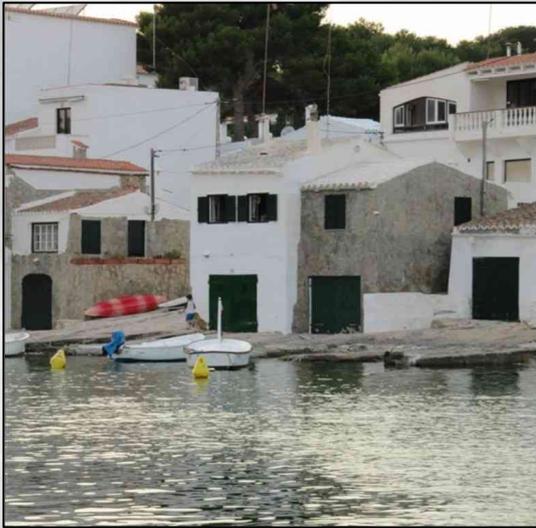
El puerto de Mahón, la cala de Alcaufar, Calas Fonts, los poblados talaióticos, la paredes de piedra, son lugares y aspectos maravillosos de la isla de Menorca, que pueden enamorar a todos los que la visiten.





Alcaufar fue el lugar donde Datsira residía durante sus estancias. Le encantaba el lugar, con sus casitas blancas construidas a la vera de la mar, las puestas de sol, el mar cristalina, sus gentes, etc. Era su gran refugio y el lugar que se convirtió en su mayor inspiración.







SINOPSIS LARGA

Joaquim Datsira, un joven artista en pleno desarrollo y esplendor, viaja en barco a Menorca por primera vez. Es el año 1954, hace mar de fondo y el barco no ha dejado de zozobrar durante la travesía. Esta amaneciendo, y el barco por fin se adentra en el puerto de Mahón. Instantáneamente el clima cambia, sale el sol y el día mejora de repente. Datsira contempla sorprendido el paisaje menorquín. Se fija en el agua cristalina y las casas blancas construidas a su vera, que crean un bonito contraste y piensa que eso que observa ya es un cuadro pintado.

Bajan a tierra firme y se trasladan a Alcaufar, un pequeño núcleo de pescadores situado en la cara sureste de la isla. Durante el camino, Joaquim tiene la ocasión de poder percatarse de otros elementos comunes y característicos del paisaje menorquín, como las tanques, las taules, las navetes, y se queda fascinado.

Datsira se impresiona al ver algo tan bello. Se enamora al instante de Menorca y no puede dejar de quedarse perplejo con todos los detalles que le brindaba el paisaje. De inmediato todas esas sensaciones se vieron reflejadas en su trabajo. Datsira se dejó llevar, y sin saberlo, estaba realizando las obras más puras de espíritu de su trayectoria pictórica.

Este campamento en Menorca fue decisivo para nuestro pintor pues, además de encontrar un lugar dónde desarrollar su carrera como decorador, la isla le inspiraba y le daba cuantiosas oportunidades creativas.

Empezó un idilio con la que sería su futura esposa, una muchacha mahonesa que vivía en Alcaufar, de la cual se quedó prendado. Joaquim Datsira, sin querer, acababa de entrar en una nueva etapa pictórica, en la cual, la felicidad y la euforia que sentía, se empezaban a plasmar en sus cuadros: la época rosa.

En este momento, Menorca estaba muy presente en todo lo que hacía, tanto, que aunque Datsira seguía viviendo en la Península, nunca se despidió de la isla. Volvió en repetidas ocasiones, pero sobretodo a pasar los veranos.

Es el año 1958 . Datsira y Visuchi se han casado. Están muy felices y empiezan a hacer trabajos conjuntos. Datsira se inicia en la decoración encontrando en Menorca campo abierto a esta dedicación. A Datsira no le importa que no sea su oficio, ya que él se defiende de maravilla en todo lo que se propone hacer.

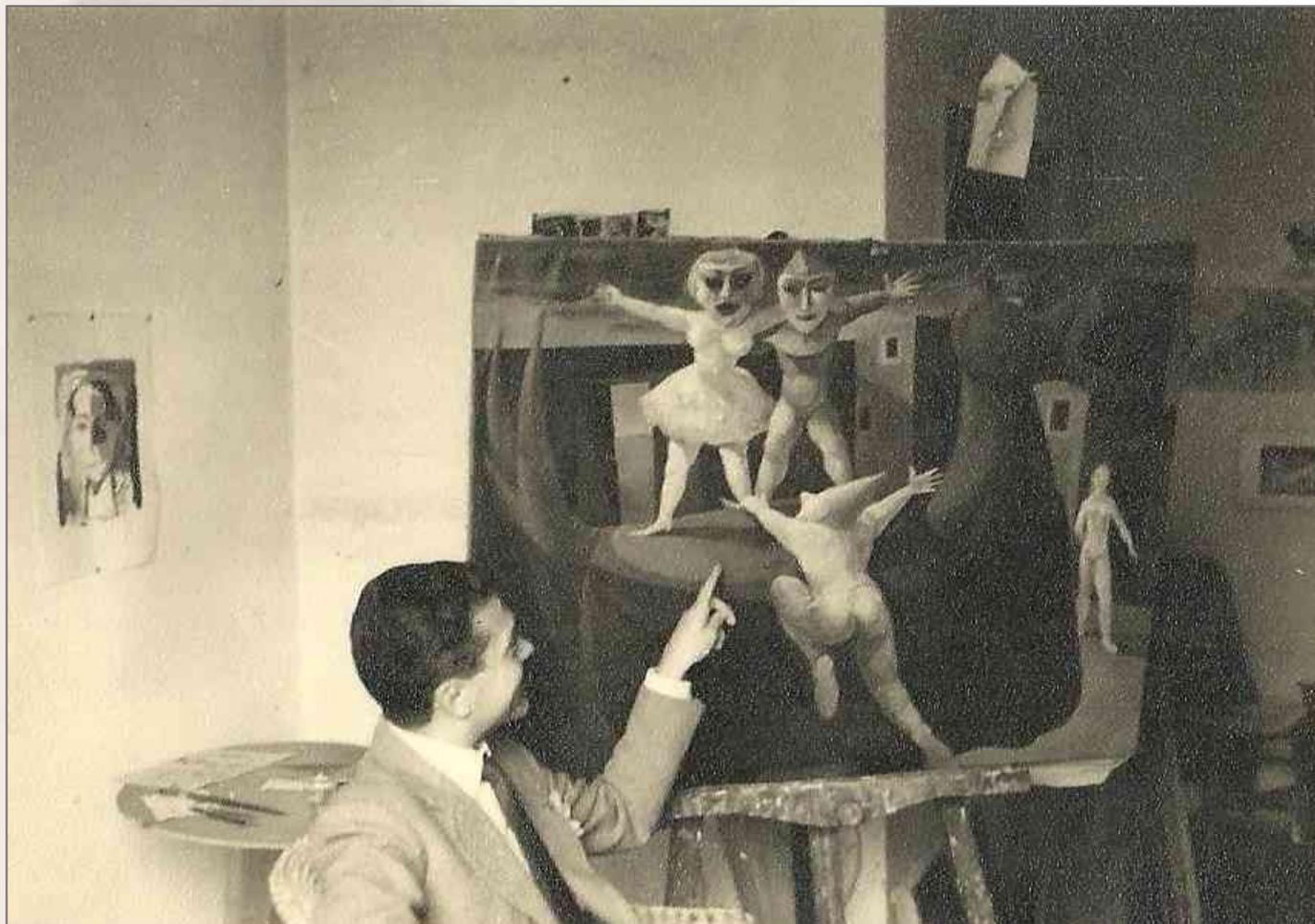
Era un maestro para muchos, y un superdotado de las artes plásticas, pero no consiguió estar en el momento y en el lugar adecuado para impulsar su carrera.

Datsira fue regalando sus obras a amigos y conocidos, repartiendo su trabajo por la isla de Menorca.

En el año 1972 va a hacerse una revisión al hospital y el diagnóstico es decisivamente mortal. Dos meses después falleció sin querer preocupar a nadie.

Tras su fallecimiento todos sus amigos le homenajearon, como el poeta Ramon Bech que le dedicó su poema *En la mort de Joaquim Datsira, o Darrut*, que le dedicó un número completo de la revista de Menorca a su amigo, *Un gran pintor casi menorquín: Joaquim Datsira*.

Susana Datsira, hija del matrimonio, lleva un tiempo buscando y recopilando la obra de su padre, tanto en Menorca como en la península. Es un trabajo apasionado ya que continuamente aparecen nuevos trabajos.



Presentación del cuadro para el concurso Patum de Berga.

PLANO DE TRABAJO

El proceso de investigación empieza dos años atrás, cuando conocí la historia y empecé a interesarme por el tema. El año pasado quise realizar mi proyecto relacionado con Joaquim Datsira, pero a causa del límite de diez minutos que tenía la pieza, era imposible abarcar todo lo que quería. Es por ello que lo realicé centrándome en Amor, la musa de Datsira.

El desarrollo del dossier se ha realizado durante el mes de Diciembre y Enero. Con fecha límite el 28 de Enero.

El rodaje del teaser se desarrollará el mes de Febrero, con una duración de 7-8 días en los que retrataremos de forma simbólica la llegada de Datsira a Menorca en barco, los elementos y lugares que le inspiraron y se convirtieron en su refugio. La esencia del teaser es transmitir la atmósfera del lugar y presentar los personajes principales descubriendo el tema.

Terminado el teaser me centraré en la planificación del rodaje del documental, y de todos los elementos necesarios. El rodaje tiene que ser en Junio, por el buen clima y que todavía no hay mucho turismo..

CALENDARIO DE TRABAJO		
Etapa	Tarea	Fecha
Preproducción	Presentación Dossier	28/01/16
	Rodaje Teaser	03/02-10/02
	Edición Teaser	11/02-29/02
	Diseño Música	1/03-15/03
	Presentación teaser	17/03/16
Producción	Planificación	Abril y Mayo
	Rodaje Documental	05/05-15/05
Postproducción	Edición y etalonaje	17/05-17/07
	Música	18/07-31/07
Máster Final		01/08/16





TRATAMIENTO

A la hora de plantearme el documental lo primero ha sido cuestionarme cuál era la mejor manera de plasmar lo que vivió Datsira en sus estancias en Menorca. He decidido que cuando se trate del paisaje idílico y sus sensaciones, siempre sea desde una cámara subjetiva, que se centra en detalles del entorno cual cuadro pictórico.

Esto también juega a mi favor cuando quiero reproducir momentos de su vida, como cuando Datsira está pintando un retrato de la mujer de Garrut en Alcaufar. Aprovechar y reproducir ese instante con el cuadro, el caballete, y de fondo, la modelo. Así, puedo introducir la obra de una forma que quede más integrado con el relato y no de una manera externa, y también me sirve para iniciar la entrevista - conversación con los personajes.

Por otro lado, cuando se trata de plasmar la cotidianidad de los personajes, será con una cámara estática y con una composición muy detallada, como en el caso de Susana, a la cual acompañaremos en su búsqueda de los cuadros y, entrevistaremos en Cales Fonts, con el mar de fondo, recreando las fotos de su padre en Menorca.

También captaremos los momentos en los que nos muestran las fotos y obras, o en casa de Susana rebuscando entre los papeles y fotos de su padre. Este seguimiento me acercará al resto de personajes, y en definitiva, a la obra de Datsira.

Como recursos visuales utilizaré principalmente las entrevistas, que en muchos momentos serán en off, pero no por ello quedarán distantes, al contrario, cuando se introduzcan visualmente a los personajes hablando, serán escenas íntimas y cercanas, con una composición muy cuidada, pero también serán planos que tendrán muchos elementos visuales.

Por ejemplo, la entrevista a Susana en primer termino, y en segundo termino, está el entorno, que es muy importante en el relato. Cada una de estas entrevistas está hecha pensando en el lugar, en mostrarnos el paisaje, y en definitiva, que tengan esta composición y encuadre ciertamente pictórico. Quiero captar y expresar las emociones de Joaquim Datsira en Menorca.

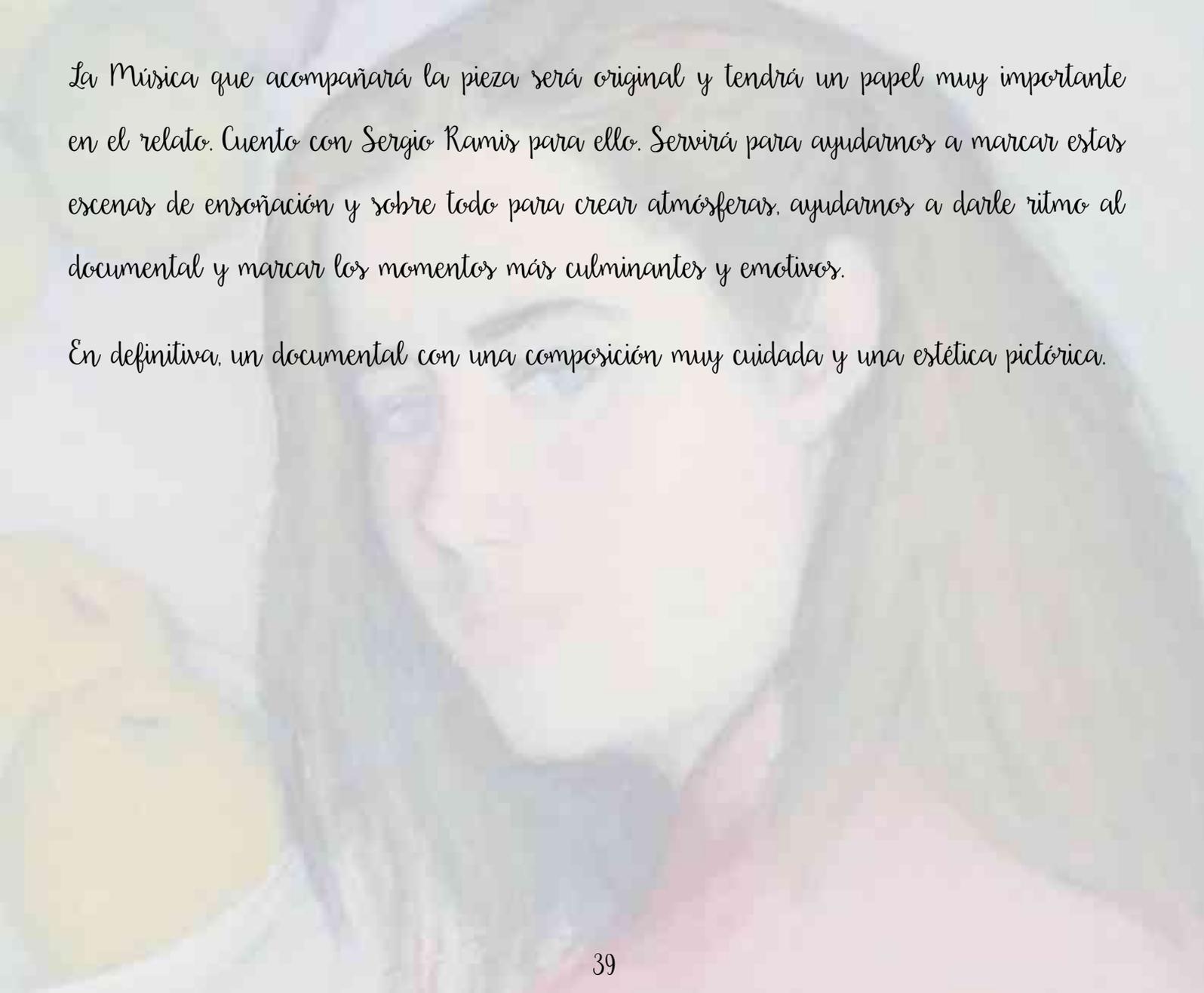
Las imágenes de archivo también juegan un papel fuerte en el documental. Serán muy recurrentes, ya que utilizaré muchas de las fotografías de Datsira en sus viajes a Menorca, será la forma de poder ver a Joaquim, y relacionar los entornos que yo muestro con sus fotografías.

Las reproducciones son de carácter simbólico, y sirven para articular el relato, como las imágenes que aparecen para mostrarnos lo que sentía Datsira al ver el paisaje, o cuando pintaba. Obviamente tendrán una estética mucho más artística y pictórica que el resto de planos.

Como recursos sonoros, utilizaré principalmente la voz en off, por ejemplo, en el caso de la toma de Datsira llegando por primera vez a la isla, donde alguien que simbólicamente haga de Garrut nos leerá una parte de su libro, a modo de acompañamiento.

Durante todo el documental, se utilizarán tomas de sonido directo con percha, excepto en las entrevistas en exterior, que será con micro de corbata para el personaje y con percha para el entorno. Así tendremos el sonido ambiente, muy importante para lograr la atmósfera que buscamos, y la voz de los personajes por separado, logrando mayor profundidad.

En los planos subjetivos de Datsira, este sonido ambiente no será tan natural y realista, para reforzar la sensación de dejavú o delirio. Siempre dentro de un límite, ya que busco algo sutil.



La Música que acompañará la pieza será original y tendrá un papel muy importante en el relato. Cuento con Sergio Ramis para ello. Servirá para ayudarnos a marcar estas escenas de ensoñación y sobre todo para crear atmósferas, ayudarnos a darle ritmo al documental y marcar los momentos más culminantes y emotivos.

En definitiva, un documental con una composición muy cuidada y una estética pictórica.



EQUIPO TÉCNICO

ARANTXA CAVANILLAS - DOP, alumna de 4º de la Escac de documental.

Biofilmografía: Realizadora comercial de Bisolvón, comercial de premios motociclismo RACC, Como DOP en videoclip "Fly to the moon", "Uptown funk", "Fix you" del grupo Sofregit., Trailer del evento Zohieaventura y fotografía del mismo, documental "Amor" y "Nortasuna". Como Aydnt. De Cámara del Spot Chevrolet "When Love Begins", spot Calcedonia, cortometraje "Macarena" Mawimbi Films.

TEYMUR FARIS - SONIDISTA, Alumno de 4º de la Escac de documental.

Ha realizado trabajos fuera de la Escac como director de "Self Service", entre otros, y de fotógrafo para galerías. Dentro de la Escac hemos realizado muchos trabajos conjuntos, y es un gran apoyo dentro del equipo. Me aporta alguien con que siempre estoy en la misma sintonía, es decir, que hablamos el mismo idioma. Dentro del equipo estaría como sonidista.

EKHIÑE ETXEBARRIA - AYUD. SONIDO y DOP, Alumna de 4º de la Escac de Documental. Biofilmografía: Directora documental "Nortasuna" - 2015 (Documental seleccionado para el Inexperto). Directora documental "Askatasuna" - 2015. Directora documental "Amaren hularra, haurraren janari" - 2014. Directora de sonido del documental "Amor y Ausencia". Ayudante de sonido en anuncio de Amnistia Internacional "No penso callar!".

KARLA CABO - GUIÓN y DIRECCIÓN, Alumna de 4º de la Escac de documental. He realizado trabajos como: Directora del documental "Amor", directora de fotografía del documental "Ausencia", y sonidista en el documental "Nortasuna".

SERGIO RAMIS - COMPOSITOR. Ingresó en el Conservatorio a los 10 años, donde estudió piano y descubrió su pasión por la composición de la mano de David León.

Tras graduarse en piano se traslada a la Escola Superior de Música de Catalunya (ESMUC) donde actualmente está acabando sus estudios de Composición. Como alumno ha asistido a cursos impartidos por Salvatore Sciarrino, Sofia Gubaidulina, Miguel Jálvez, Raphaël Cendo y Pedro Alcalde, entre otros. Ha trabajado en más de una decena de proyectos audiovisuales, de los cuales ha obtenido diversos premios. De entre ellos destacan el X Premio Jerry Goldsmith y el California Independent Film Festival Film Scoring Competition.

GUILLLEM CAMÓS - MONTADOR, ha desarrollado distintos papeles dentro de un rodaje pero como montador destaca, "Self Service" un cortometraje realizado en 24 horas para un concurso. El director de dicho corto es Teymur Faris. Realizó el montaje del videoclip de "Ego" de un dj y durante su sesión en el Sonar proyectaban el videoclip. Participación en "Nicté-Ha" un proyecto final en el que entre otras tareas, realizó el montaje.



PRESUPUESTO

<i>PRESUPUESTO</i>				
<i>Pre-producción</i>				
	<i>precio unidad</i>	<i>unidad</i>	<i># de unidades</i>	<i>Subtotal</i>
<i>Dossier</i>	<i>40</i>	<i>copias</i>	<i>7</i>	<i>280</i>
<i>Teaser:</i>				
<i>Viaje</i>	<i>55/100</i>	<i>persona</i>	<i>2</i>	<i>165</i>
<i>Desplazamiento</i>	<i>10</i>	<i>días</i>	<i>7</i>	<i>70</i>
<i>Dietas</i>	<i>25</i>	<i>día/pers</i>	<i>7</i>	<i>350</i>
<i>Postpo teaser</i>	<i>gratis</i>			
<i>Subtotal preproducción:</i>				<i>865 €</i>
<i>Producción</i>				
<i>Material</i>				
<i>Kit Cámara</i>	<i>cedido por la Escac</i>			
<i>Kit sonido</i>				
<i>SD/disco duros</i>				
<i>Extras</i>				
<i>Micro corbata</i>				
<i>Pie micro</i>				
<i>Soporte de hombro</i>	<i>15</i>	<i>día</i>	<i>7</i>	<i>105</i>
<i>Subtotal material:</i>				<i>105 €</i>

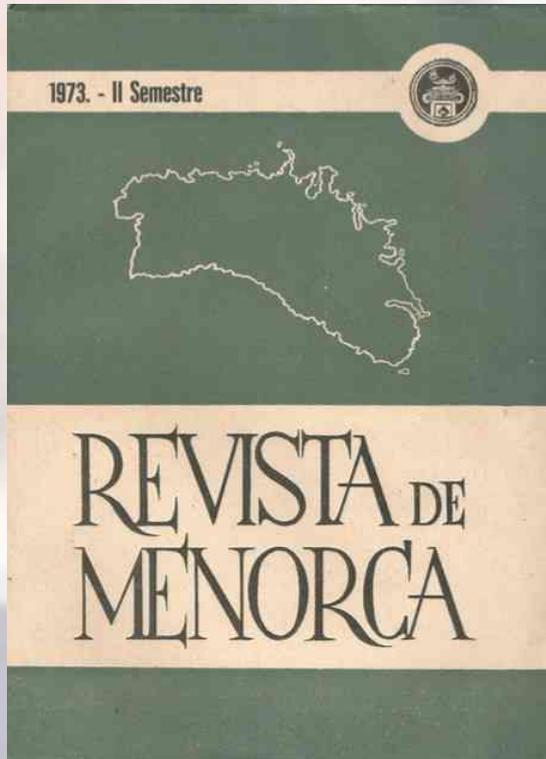
<i>Equipo técnico</i>				
<i>Director</i>	<i>no cobran</i>			
<i>DOP</i>				
<i>Aydnr DOP</i>				
<i>Sonidista</i>				
<i>Subtotal equipo técnico: 0</i>				
<i>Gastos de Rodaje</i>				
<i>Vuelos</i>	<i>70</i>	<i>personas</i>	<i>4</i>	<i>280</i>
<i>Dietas</i>	<i>80</i>	<i>día</i>	<i>8</i>	<i>640</i>
<i>Desplazamientos</i>	<i>10</i>	<i>día</i>	<i>8</i>	<i>80</i>
<i>Subtotal gastos rodaje: 1000 €</i>				
<i>Subtotal producción: 1105 €</i>				
<i>Postproducción</i>				
<i>Montador</i>	<i>gratis</i>			
<i>Etalonaje</i>	<i>gratis</i>			
<i>Mat. archivo</i>	<i>cedido</i>			
<i>Música</i>	<i>gratis</i>			
<i>Subtotal postproducción: 0 €</i>				
<i>Subtotal completo: 1.970 €</i>				
<i>Gastos Generales:</i>				
<i>Imprevistos 10%</i>				<i>197,00 €</i>
<i>Total:</i>				<i>2167 €</i>



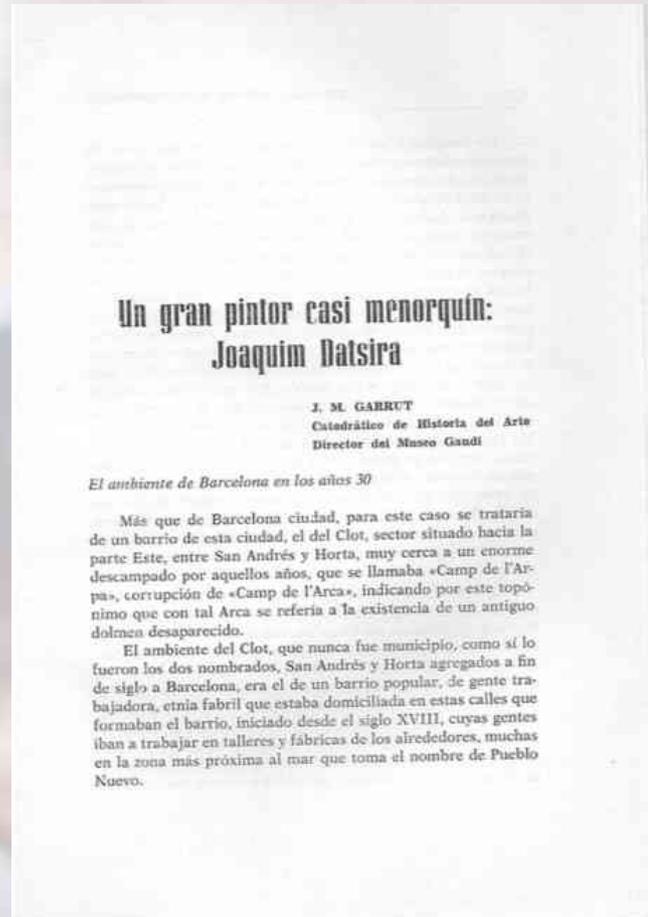


ANEXO

DOCUMENTACIÓN



Número de la revista de Menorca
escrito por Garrut dedicado a
Joaquim Datsira



antiguo molino cuyo edificio se convirtió más tarde en cine y que luego desapareció. Esta acequia, todavía por los años treinta servía como lugar donde las amas de casa iban a lavar la ropa y los muchachos jugaban con barcos que se construían. Datsira era amigo de todos, como lo fue más tarde de hombre; jugaba también pero dejaba de hacerlo cuando los juegos se convertían en pedradas que acostumbraban a tirar grupos de distintos barrios cercanos. Así creció entre escuela y juegos callejeros hasta que los padres decidieron que tomara una profesión y para ello ingresó en la Escuela Industrial, de la Diputación Provincial de Barcelona, estudiando Teoría de Tejidos, donde realizó tres cursos. Aquí, entre los doce y quince años, se inician unos deseos que ya estaban incubándose.

Cómo se despierta una vocación

La cosa, como decimos, estaba preparada para ello. Datsira se sentía más seguro con un lápiz en la mano que con una regla o un cuenta-hilos. Datsira se da cuenta que es pintor y decide seguir otro rumbo que el que desean sus padres para dotarlo de unos medios de vida. Rumbo tal vez incierto que no puede, sin embargo, soslayar, por este mismo sentido vocacional. Ya ha realizado algunos intentos, ha dibujado mucho en sus horas libres; de estos tiempos se conservan algunas piezas con mayor interés histórico que artístico, pero que ya demuestran una capacidad de asimilación nada común. Tendría unos 13 ó 14 años cuando se enfrenta por primera vez con el natural. Sus andanzas en este tiempo se dirigen al sector de Sant Genís dels Agudells, una antigua parroquia en las faldas del Tibidabo, cerca de donde hoy se encuentra la «Residencia Francisco Franco». Es un paisaje realizado con inexperiencia, pero que demuestra que ha bebido en las fuentes de la pintura postromántica, en Armet, en Rigalt, en Vayreda y se ha fijado en la época primera de Nonell, de Bai-

xeras o de Mir; no entiende aún las etapas posteriores de estos pintores, etapas mucho más personales. Existe una acuarela, «Camí de Santa Fe del Montseny», que está fechada en 1941, tenía, por lo tanto, 16 años. Dicha acuarela es distinta, más ágil y precisa que aquel óleo citado anteriormente, da la sensación que empieza a encontrar el paisaje, más a través de sí mismo que por la simple referencia del que tiene enfrente. En estos años hay una época que con otros amigos, también en período de inicio en la pintura, se dirigen a la zona de Sant Martí de Provençals, un antiguo municipio agregado a su vez a Barcelona, no lejos del Clot. Es el mismo paisaje que pintaron los que denominaban a comienzos de siglo «la Colla del Safrà», por el color amarillento de sus paisajes, grupo que lo componían Nonell, Mir, Pichot y algunos otros. Asimismo Datsira y sus amigos pintaban, sin saberlo, con colores azafranados, amarillos, lo cual nos ha hecho creer que el paisaje de Sant Martí, cuando era paisaje todavía, porque hoy todo son edificios, sus campos y sembrados deberían tener estos tonos amarillentos, del color del azafrán que ha quedado como un capítulo importante y pintoresco en la historia de la pintura catalana moderna.

Datsira asiste por los años 43, 44, a la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, situada en la Lonja, la tradicional «Llotja» barcelonesa, cuando durante doscientos años decir que era un «noi de Llotja» ya suponía que se trataba de un artista en ciernes, con ideas propias y con ideales para su futuro. Y en el curso 1944-45, se matricula en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge, situada en aquellos años todavía en el citado edificio de «Llotja» en la plaza de Palacio, antecala del barrio de la Barceloneta. Es aquí donde le conocimos y enseguida apreciamos y no tardó mucho que descubrimos se trataba de uno de esos fenómenos que aparecen de vez en cuando en esas aulas por las que pasaron Fortuny, Rusiñol, Casas, Nonell o Picasso y, virtualmente, todos los artistas catalanes desde el último cuarto del siglo XVIII. Y aquí tam-

bién, de escondidas de sus padres, asiste a las clases en vez de ir a la Escuela Industrial, aunque confesaba que su madre presumía algo y que descubrió el embrollo. Si bien los padres demostraron en principio su descontento, viendo la ilusión del hijo consintieron en ello y se adaptaron a las ambiciones y a la empresa iniciada.

Su vida escolar

Los artistas se comportan intelectualmente de un modo singular. Tienen intuiciones geniales, lo entienden todo y no estudiaron nada o muy poco; lo descubren por intuición o por raciocinio, es un proceso que se ha dado siempre. Los artistas, en este caso artistas plásticos, pintores o escultores y sus derivados, obran por mutaciones espontáneas, reaccionando de un modo impensado, encontrando soluciones a todo y explicándolo todo, sin ninguna preparación científica. Datsira se comportaba de este modo. En las clases prácticas de dibujo o colorido, era el primero, el más osado, el más audaz y también, hay que reconocerlo, el más sensible. Pronto fue una revelación; en el curso 46-47 ingresó en el grupo que habíamos formado, el «Grup Betepocs» que luego, cuando vino a Menorca se llamaba «Lucerna», pero siempre les gustó más aquel nombre que no quería decir nada y tal vez por el mismo absurdo, emparentado con el movimiento *Da-Dá* y quizá por este motivo, siempre les complació más eso de «Betepocs». Ingresó y fue sin duda en aquel momento, el más destacado pintor del Grupo, agrupación que tuvo la virtud de ser la primera que se formó después de la Guerra Civil, y en el que aleteaba en el fondo un sentido protestatario cuando eso de la protesta no se había inventado aún y tardó muchos años en aparecer. Datsira iba a las clases que le apetecían, en algunas, las teóricas, se resistía a entrar, no en cambio en la del profesor Labarta que a su magisterio le acompañaba un prestigio, de tal forma que al acabar las clases eran mu-

chas las veces que los alumnos aplaudían ante el acierto y la invención de sus soluciones. Labarta explicaba la técnica y el concepto para pintar una cúpula y Datsira encontró muy pronto la solución idónea para un término medio sin caer en el simple decorativismo seriano ni en las glorias barrocas del XVII. Entendió que había que hacer algo nuevo, encontrar la solución por caminos distintos, con base de pintura plana y sin efectismos gratuitos que no cuajaban con el momento. En la Escuela, con Bataller, formamos un terceto que del mismo modo que trabajábamos conjuntamente, nos dedicábamos a seguir las tascas vecinas a la Lonja primero y en la calle Avinyó, después, cuando la Escuela se trasladó allí, antes de su nuevo cambio actual en la Ciudad Universitaria. Era hombre jovial, alegre, optimista, aunque eso del optimismo era un tanto aparente como veremos.

Ibamos a pintar en distintos lugares, desde el parque de la Ciudadela a una finca donada a la Escuela por el matrimonio Guasch-Coranty, de la calle de Babilonia, calle que luego le cambiaron el nombre por Ciudad de Balaguer. Y sobre todo, en la localidad de Blanes, en la Costa Brava, de la que Rafael Bataller era hijo del médico de esta importante villa marinera. Allí pintábamos y Datsira era, en el fondo, nuestro maestro. El propio Bataller en una carta enviada al conocer su fallecimiento decía: «Fou, sí, un gran artista. Dominador de tècniques pels seus grans dons i el seu talent innat, fabulós! Jo crec que tots aprenuerem d'ell i particularment jo puc dir que per a mi fou, a més del company i amic entranyables, un mestre exemplar. La seva vocació i la seva capacitat de treball, que, més que capacitat era amor i dedicació a la seva tasca i a l'obra que ens ha deixat i que Déu, sap on hauria pogut arribar!».

Otros compañeros se expresan de igual modo, el propio pintor Alier Ochoa decía que el mejor maestro que tuvo fue Datsira y en cierto modo era cierto ya que infundaba aliento verle pintar con una seguridad pasmosa y, sobre todo, que,

frente a un modelo, sabía traducir las formas reales en formas plásticas, traducción que muy pocos alcanzan realizar con este criterio sabio y valiente, pero en particular con un concepto amplio y grandioso, netamente pictórico. Recordamos cierta anécdota que es una de sus peculiares facetas. Datsira era impresionable frente a una obra pictórica. Visitamos un día en Blanes, el taller de Olivé Busquets, que pasaba largas temporadas en esta villa de la costa. La pintura de este irisado y sensible postimpresionista, hizo impacto en los tres, pero sobre todo en Datsira. Al día siguiente fuimos a pintar frente a «Sa Palomera» una gran roca que es como el prelude del comienzo de la Costa Brava, teniendo detrás el barrio marinero de S'Auguer. Allí iniciamos de buena mañana nuestra labor, cada cual escogiendo un aspecto del panorama que presentaba el sector. Después de dos horas escasas de trabajo, interrumpimos la tarea Bataller y yo para establecer un breve descanso y fuimos a ver lo que hacía Datsira. Sorpresa de los dos: había realizado un paisaje que podía firmar sin preocupación alguna Olivé Busquets, perfecto, lo cual le valió nuestra más contundente reprimenda ante la influencia recibida del día anterior. El se dió cuenta del desliz pero calló. Después durante todo el día anduvo un tanto triste, sin apenas decir nada, pero ya volvió a pintar como Datsira y no se acordó más de Olivé Busquets. Es esta una anécdota demostrativa de una facilidad, facilidad peligrosa en cualquier artista, pero no en él, que poseía otras cualidades que le salvaban de estas tentaciones, que, en el caso citado, no pasa de ser un pequeño episodio anecdótico sin la menor importancia y menos, consecuencia.

Terminó la carrera con el correspondiente título de Profesor de Dibujo, que concede el Ministerio de Educación y Ciencia y con grado universitario, en el curso 1949-1950. En el mes de junio de este año realizó el viaje de fin de carrera a París, en un momento que apenas nadie atravesaba aún la frontera. Recuerdo que una de sus grandes impresiones fue la

pintura impresionista, Cézanne y Van Gogh sobre todo y la «Gioconda» de Leonardo, en el Museo del Louvre. Esto último podría parecer vulgar pero no lo es ya que entre el mundo pictórico de esos años 50, toda la pintura renacentista está en el más estrepitoso descrédito y reconocer que tras la anécdota y el prestigio populachero que ha dado fama a esta pintura, existe un pintor extraordinario, es tener valentía en aquellos momentos, frente a los círculos artísticos barceloneses y el buen sentido de lo que es y debe ser toda expresión pictórica

Luego ganó la beca «Amigó-Cuyás» y estuvo en Segovia y en la residencia del Monasterio del Paular. Pero esto ya es fuera de la línea escolar, la cual realizó sin el menor esfuerzo pero demostrando una potencia pictórica que impresionó a sus compañeros y al profesorado, sobre todo a los pocos profesores inteligentes que teníamos en aquellas fechas.

Asimismo se había preparado durante unos veranos para las Milicias Universitarias y realiza las prácticas en 1951, en Sevilla, lo que le facilita para pintar la capilla del Regimiento y realizar campañas en la misma ciudad y otros puntos de Andalucía y al propio tiempo, en Tetuán, Xauen y diferentes localidades y aspectos de la zona de Marruecos.

Los Campamentos Pictóricos

Esos «Campamentos Pictóricos» fueron una invención del «Grup Betepocs» o si quieren «Grup Lucerna», como se llamaban cuando vinieron a Menorca. Consistía en celebrar un campamento, básicamente integrado por pintores, aunque se adherían otros, algún músico, poeta, escultor, que también intentaban dar su, digamos, mensaje. Luego, lo pintado era expuesto en la propia localidad, acompañado de conferencias y actos de tipo cultural y afín. Datsira se integró con todo su entusiasmo a ellos. En los campamentos se pintaba de una manera loca, casi se establecía en el ambiente de los campistas, una psico-

sis pictórica con un alto sentido de emulación, que dió motivo de afirmar que aprendían más en un campamento de un mes escaso que en tres cursos seguidos de estudio. Nuestro pintor tomó parte en el de 1947 celebrado en la localidad de Sant Juliá de Vilatorrada, provincia de Barcelona, cuyas obras realizadas están dentro de un inicio de lo que puede concepcuarse como *Epoca Azul*, con idéntico sentido psíquico y plástico que Picasso. Luego vinieron otros campamentos como el de Camprodón (Gerona) en 1948 y en la isla de Ibiza en 1949. En Ibiza pasó Datsira largo tiempo y allí lo encontramos. En este momento los cubos de cal de la arquitectura ibicenca le dieron una razón para incorporar el sentido geométrico, netamente cubista, a sus obras, de una belleza singular y casi diríamos, espectacular. Pasaron unos años que se interrumpieron y vino el de Menorca en 1954, con campamento en Alcaufar y exposición al final en el Ateneo, cuando éste estaba en la casa neogótica de la plaza de José Antonio esquina a la calle Virgen del Carmen, plaza a la que corrientemente llamábamos «plaza Bustamante», nombre que nos sugería resonancias de ultramar. La exposición constituyó un éxito y se vendió todo o casi todo. Algunos excelentes Dtasiras fueron a parar a la colección del señor Orfila, el propietario de la finca de Alcaufar «Quatre Vents». Luego colaboró en las varias conferencias dadas y en algunas sesiones de cine con documentales de arte.

Este campamento fue decisivo para nuestro pintor pues conoció a una muchacha mahonesa, asídua veraniega de Alcaufar, Visitación Sintés Carrión, con la que inició un idilio intenso que Datsira, que casi nunca escribía ni contestaba carta alguna, lo hizo durante casi tres años diariamente, enviándolas a su futura esposa. Se casaron en Santa María, de Mahón, el 4 de enero de 1958, habiendo retrasado la boda algunos días pues estaba prevista para fines de año, a causa de un temporal que impidió el traslado de la familia del novio.

Volviendo atrás, diremos que luego del campamento de

Menorca, todavía al siguiente año asistió al celebrado en la ciudad de Tarazona (Zaragoza) en 1955, pero dejó de estar presente en ellos pues ya se preocupaba para una nueva vida y no tenía tiempo que dedicar a estos que llamaron «La pintura que passa» en memoria de la obra de Santiago Rusiñol «L'alegría que passa» y que Eugenio d'Ors les bautizó con el pomposo «La cultura que passa» por la dedicación de estos campamentos que tenían una clara dirección de relación social, públicas diríamos hoy, y una proyección cultural muy definida.

En este período de celebración de los campamentos, se dan varias etapas en la obra datsiriana desde aquella *Epoca azul* a un «período de retrato» entre los cuales ejecutó algunos tal vez los mejores de España de estos últimos años: el de las pintoras Trinidad Sotos Bayarri y Esther Boix, el de su gran amigo Rafael Bataller, como el de doña Clotilde Romá Vilaregut, en los que supo expresar, por encima del retrato, una personalidad propia, sin desdeñar ni la psicología ni la aproximación fisionómica, idealizándolas, del personaje retratado, manteniendo los valores plásticos esenciales en una pintura. También habría que hablar de otra etapa, cuando conoce a *Visuchi*, la que será su futura esposa, etapa en la que se ve una euforia, una alegría que se traduce en sus obras y que puede concepcuarse como *Epoca rosa*.

Interregno pictórico y antesala a la decoración

El pintor desea encauzar su vida, necesita unos ingresos y la pintura, sobre todo la pintura de caballete, es un camino incierto en el que no es suficiente el talento sólo que está supeditado a otros múltiples factores. Mientras tanto ha realizado muchas obras: murales como los de los Hogares Mundet, del que el crítico Alexandre Cirici Pellicer los ve como una revelación, en el texto que le dedicó al inaugurarse e l complejo de edificios: «Saludamos con atención —dice—,

la sólida construcción de Datsira, con densa materia y rigurosa composición... trabada como el «Guernica» pero en una sobria rigidez mediterránea en vez del agitado vendaval de Picasso». El famoso crítico ve a esta obra como un sentimiento constructivista que vendrá justificado con su integración a un grupo que se formó en 1950 y que sólo celebró una exposición en las Galerías Laietanes, compuesto por Datsira, Esther Boix y Ricart Creus como pintores y Martí Sabé, Subirachs y Torres Monsó como escultores. El grupo tomó el nombre de «Postectura» y quería ser el *post* de todos los ismos habidos en este siglo: post-cubismo, post-suprematismo, post-neoplasticismo, etc. con el mayor sentido constructivo como resultado último. Cabe citar también, entre otras obras de carácter mural, los grandes paneles representando las cuatro estaciones, en la Casa de Maternidad, perteneciente a la Diputación Provincial de Barcelona.

En 1957 obtuvo el premio internacional ARTA, que convocan cada año unas comisiones formadas en La Haya, Nueva York, Belgrado, Salzburgo, Roma y Zürich. Fue la comisión de Yugoslavia la que regía el premio en aquellos momentos que se lo concedió por uno de sus grabados. Porque Datsira que se inició en el arte del grabado en las clases de la Escuela Superior de Bellas Artes, con el profesor Vila Arrufat, alcanzó un dominio tal que algunos de los pocos que realizó pueden emparentarse con los de Fortuny, el último gran grabador habido en España, sobre todo en intensidad de negros sobre blancos y en la expresión rítmica de sus líneas. Asimismo en las contadísimas exposiciones celebradas, debe mencionarse la de la Sala Rovira en enero de 1959, que si bien obtuvo éxito de crítica y de venta, fue un tanto precipitada y no demostraba la calidad y altura de la obra datsiriana.

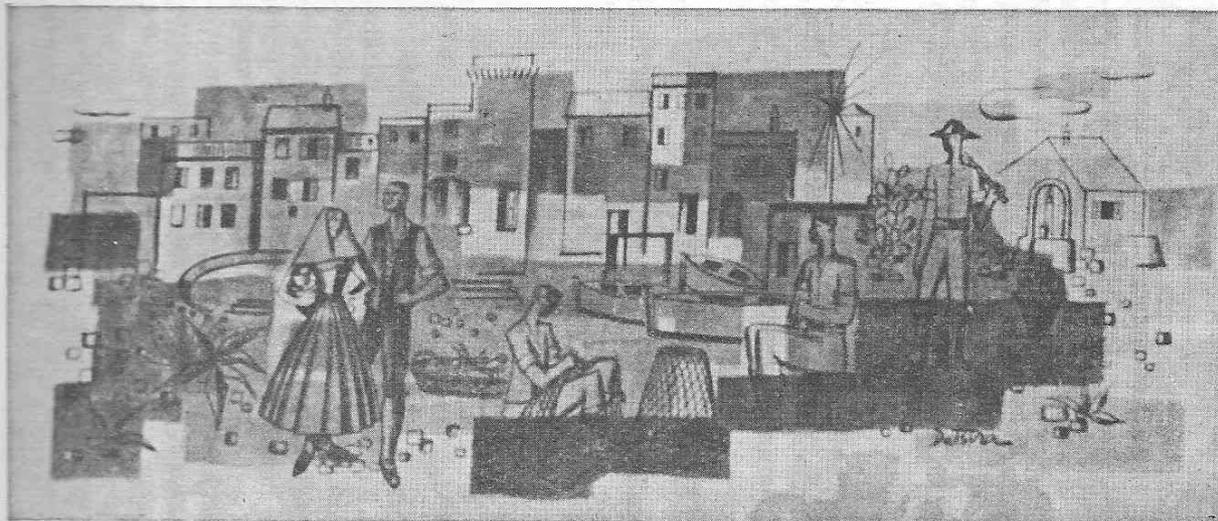
Hacia 1960 inicia la decoración que luego va a dedicar toda su actividad casi en exclusiva, encontrando en Menorca campo abierto a esta dedicación. Si bien Datsira no era decorador de oficio, al tratarse de un superdotado en las artes

plásticas, fue motivo que cuando comenzó ya lo hizo bien y cada vez mejor. Este este capítulo del que no es necesario hablar porque es muy conocido en la isla. Sólo diré lo que distintas personas nos han confirmado en varias ocasiones. Que con él era posible realizar una obra porque lo preparaba todo de modo que no había otra solución que llevarlo a cabo tal como lo proyectara y que había sido el mejor decorador y el más asequible en todos los aspectos que habían tratado en la isla.

Podríamos añadir que hay un período trágico que conviene explicar. Tragedia muy íntima que nadie, ni sus propios familiares se dan cuenta y menos aún, los amigos. Se nota en la vuelta al sentido sobrerrealista, cargado de pesimismo que inicia los años 59, 60 aproximadamente, que luego los últimos años de su vida se suaviza en un sentido nuevamente constructivista, cubistizante como puede constatar en algunas pinturas que realiza en esta época como en el mural del aeropuerto de Mahón o en otro mural en La Junquera, junto a la carretera de la frontera con Francia.

Incorporación de Menorca en la obra datsiriana

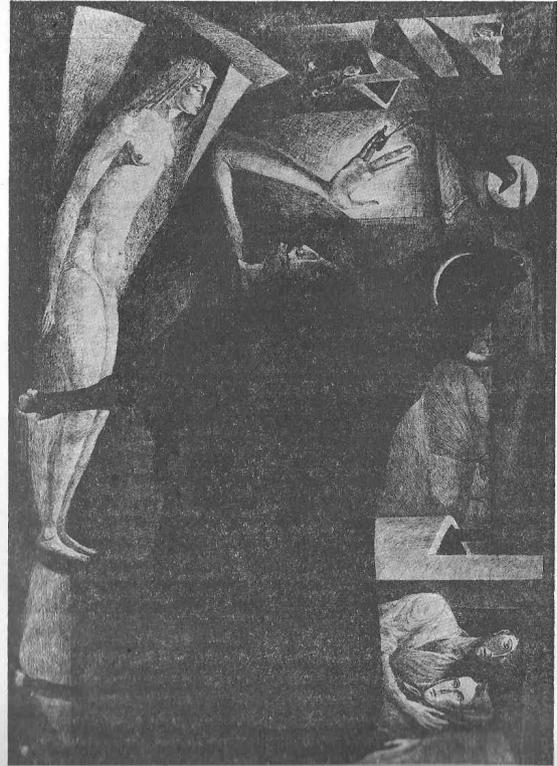
La impresión que produjo en el alma de Datsira la visión primera de la isla es algo que merecería estudio aparte. El viaje en barco, en un ya casi legendario 1954, fue en cierto modo épico y pintoresco. Hubo mar gruesa que casi era temporal. Después de las consabidas zozobras de la travesía entramos por fin en el puerto de Mahón en un día soleado y feliz. Durante el trayecto de entrada al puerto, Datsira se fija en algo que fue una sorpresa: las casas construídas en las cercanías del agua con paredes perpendiculares al mar que descienden y contrastan con el blanco vivo de su color. «—Això ja és el quadre pintat!» decía, porque, realmente, se veía la estructura. Era aquello que el profesor Labarta insistía de-



Mural existente en Mahón, en el local “Jardines Infanta”

bían tener y tenían todas las grandes obras de pintura, desde Velázquez a Picasso y que él llamaba *patern*, es decir, la geometría subyacente. «—Aquí ja et donen el *patern* a la vista! recuerdo que exclamaba Datsira. Luego nos trasladamos a Alcaufar acompañados de don Francisco H. Sintés Seguí, que fue para nosotros en aquellos días, el ángel de la guarda, nuestro mentor y nos ayudó en gran manera. Datsira descubrió enseguida las casas de pescadores de Alcaufar y decía e insistía en precisar su belleza: «—Aquí deurien apendre els arquitectes», dijo en cierta ocasión. Las pinturas que realizó de este sector fueron de antología, de una pureza de espíritu o si se quiere, con esa ingenuidad que es fruto de haberle dado la vuelta completa, es decir, el retorno a la ingenuidad con toda la sabiduría como fondo.

Después, como ya queda consignado, volvió a la isla, inclusive se casó en Menorca con una menorquina y retornaba todos los meses y pasaba largas temporadas todos los años. Pero lo importante dentro del concepto pictórico y formal, es que a partir de 1954 o si se quiere después de su estancia en esta fecha en la isla, su substrato pictórico cambió, adquirió una serie de elementos que analizados vemos que se traducen en formas abstractas partiendo de formas tan concretas como son las «taules», las «navetes», los «talaiots», las «tanques» y «barreres», este sentido que es como una emulsión visto desde lo alto, cuando llegamos o partimos por vía aérea, de una Menorca estructurada, con los predios que son manchas blancas que ponen un signo de vida a esta estructura que puede recordarnos la cuadrícula pictórica de Mondrian. Esto, y Datsira lo había confesado muchas veces, era uno de los grandes espectáculos plásticos que le impresionaban. Si observamos su obra posterior, sobre todo las composiciones y los paisajes, vemos en ellos estas formas que a veces pasan inadvertidas, pero que analizándolas se descubre todo un mundo menorquín que dejó reflejado en sus obras; zonas de cal blanca, arcos de paredes gruesas que componen con los



Aguafuerte de Joaquín Datsira 1954. Sobre un tema de García Lorca
"Muerte de un torero".

arcos a la inversa de las barcas de pesca; líneas verticales que descubren una *taula* escondida entre otras líneas; este amontonamiento de piedras que constituye todo un arte saberlas mantener y que se mantengan durante siglos; en fin, es el reflejo de unas impresiones que quedaron fijas y permanentes y que pone de manifiesto unos amoríos con esta isla, un amor que iba creciendo día a día y que la muerte truncó. Esta es sin duda una faceta interesante en su obra pictórica.

Una singular psicología

Juzgar el alma de cualquier ser humano es difícil y arriesgado, sólo esbozamos aquí un intento, al que nos atrevemos por haber casi convivido durante años con él.

Hubo en Datsira el hijo único y además enfermizo en sus primeros años. Hubo el que en el momento, digamos, de la pubertad, se descubre a sí mismo y a algo que le es fácil o cuanto menos que con facilidad supera a los demás. Sigue este camino que encuentra en cierto modo trillado, porque todo el mundo se descubre ante él o ante su obra, sobre todo el mundo culto e iniciado. Termina sus estudios académicos en 1950. Es un momento que el signo de la plástica ha cambiado, domina lo que se llama pintura abstracta y la abstracción amorfa llamada «informalismo», como la «action painting» o el azar, de la pintura norteamericana de la Escuela del Pacífico. Datsira entiende perfectamente los problemas abstractos o de la abstracción aplicados a la pintura, no tendrá dificultad alguna en realizar obras dentro de estos principios, porque por otra parte estaba superpreparado para ello, pero tampoco quiere supeditarse a una moda ya que está por encima de ella. Pero esto es un hecho cantonal, sin que centre la cuestión; hay que contar con la necesidad perentoria del vivir, su deseo y voluntad de casarse, tener hijos que obligan, naturalmente y hay que pensar de un modo determi-

nado, sin demasiadas fantasías, pero todo esto tampoco centra dicha cuestión como no sea de un modo secundario y acumulativo. Hay algo que descubrimos en Datsira aunque tarde: él se sabía dotado, sin duda superdotado y no tuvo suerte en el momento oportuno de encontrar al marchante o dar con el canal idóneo a propósito para ser lanzado por la pendiente del éxito, de la fama en suma. ¿A qué puede ser debida esta incomprensible situación? Quizá a que por quienes tenían de haberlo seleccionado o buscado les pareció que no respondía a la moda del momento y comprendieron que tampoco él se doblaría a ella, a la moda. Esto sin duda le amargó, se sabía muy alto y no le permitían escalar el lugar que le correspondía por derecho propio y en cierta manera encontró en la decoración, una válvula de escape a sus inquietudes y también un medio más seguro de vida. Pero quizá nadie, como decimos, pudo descubrir este estado amargo, porque fue jovial con todos y un amigo de verdad para todos, como tantos pueden confirmarlo.

Alguien ha dicho que no era muy sociable y en parte, sólo en parte, tienen razón. No era muy hablador, sí sociable, así en superficie, es ser hablador, porque cada cual tiene su lenguaje. Los pintores hablan poco, aunque sepamos de ejemplos que modifican la regla, pero es que su lenguaje es la pintura, allí sí que se expresan con toda su amplitud. Pero supo ser un gran amigo, dispuesto a favores y sobre todo, de un desinterés casi franciscano. Tan desinteresado, que sus obras las regalaba, y pocas fueron las que vendió. Últimamente por las necesidades cotidianas, iniciaba una valoración de su obra, pero no excesiva ni mucho menos. Una obra que a lo largo del tiempo va a ser cotizada a precios altísimos que para muchos será una sorpresa, como puede serlo de cuanto decimos referente a este gran pintor, mejor pintor que decorador, siendo uno de los decoradores mejores del momento.

Difámos, resumiendo, que encontramos dos grandes cualidades básicas y muy humanas: una, su capacidad de amis-

tad; otra, su generosidad y despreocupación para lo que podía serle favorable a sus intereses. Dos cualidades que casi pueden calificarse de virtudes.

Su último tiempo

Por Navidad de 1971, nuestro amigo Joaquim se encontraba algo alterado. No era nada pero carecía de apetito y él, gran gourmet y sobre todo, gran catador de vinos, tomaba en las tertulias del Ateneo Barcelonés, una manzanilla. Esto nos puso sobre aviso y en cierto modo nos alarmó, pero él seguía diciendo que eran pequeñas molestias digestivas y no más. A primeros de mayo, quizá algo antes, ya en el siguiente año de 1972, quiso hacerse una revisión y para ello se dirigió en Barcelona al Hospital Municipal de Nuestra Señora del Mar. Ya no salió de allí; sufrió una intervención quirúrgica y el diagnóstico fue decisivamente mortal. Hay que agregar aquí otra cualidad que no sospechábamos. Tuvo entereza y fue un enfermo durante los dos meses que pasó en dicho hospital, que no causó molestias o las mínimas. Los últimos días tenía una clara idea de su enfermedad y que le quedaba poco tiempo de vida. A una pintora que le visitó, amiga de toda la vida, María Antonia Moncada, le dijo dos días antes: «—Esto se acaba». Jamás se expresó así ante sus familiares. Y ciertamente, el día 28 de junio, víspera de la verbena de San Pedro, que tradicionalmente se celebra en Barcelona, falleció nuestro amigo y gran pintor, que había pasado un tanto sin hacer escándalo alguna, como Van Gogh, como Nonell de quien tiene, en cierto modo, una vida paralela. Nonell tenía una frase que se hizo célebre y que define un carácter: «—Pinto i prou!». Datsira era de esos, de los que no le preocupó nada sino pintar y cuando no pudo hacerlo en la extensión que quería y debía, se dedicó a un sucedáneo que fue la decoración.

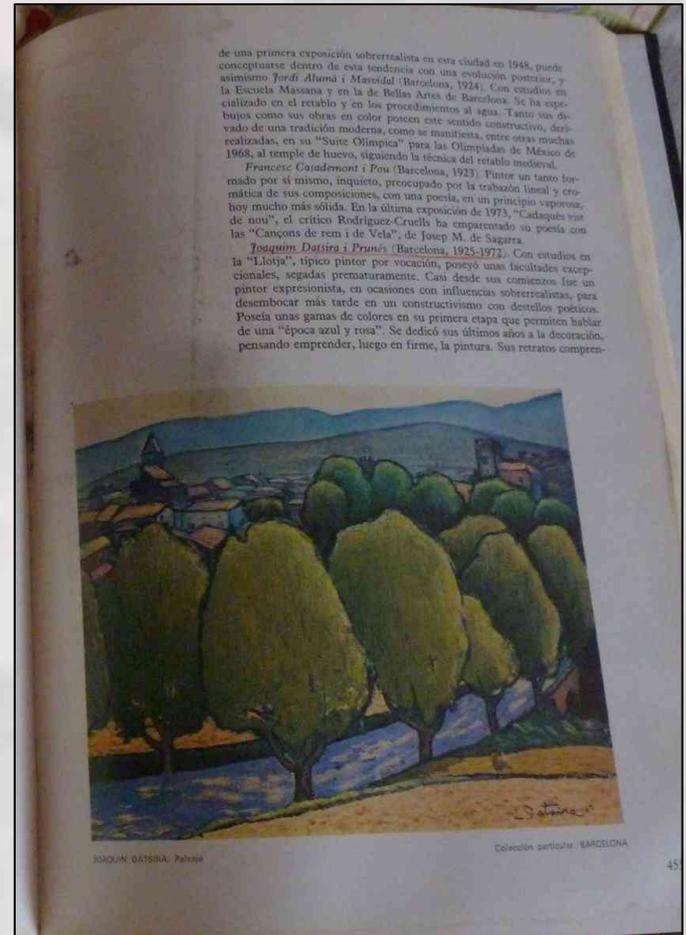
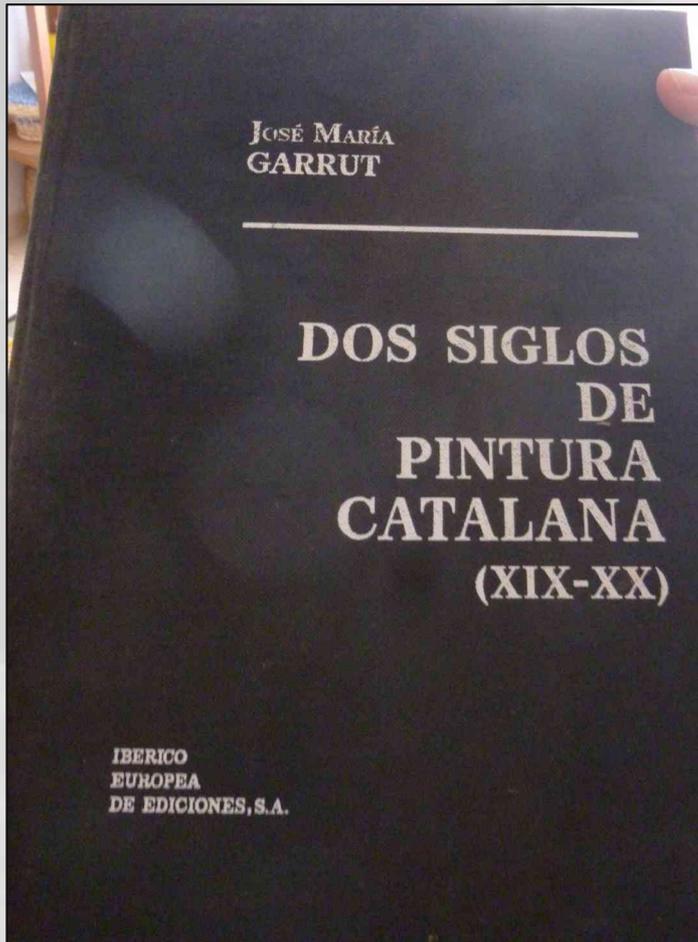
Hemos olvidado, quizá con cierta intención para dejarlo al margen, su dedicación al dibujo ilustrativo, del que fue un gran maestro. Realizó muchas portadas de libros, no como grafista sino como dibujante y tuvo una importante intervención en la ilustración de la revista infantil «Cavall Fort». Esto y mucho más, naturalmente, que haría de esta biografía crítica o intento de serlo, un libro, pues es tema para una tesis doctoral, que, tal vez, algún día se lleve a cabo.

ADDENDA

Existe el proyecto que estaba previsto para el curso pasado, de celebrar una exposición de homenaje a nuestro artista. Es un propósito que varios amigos tenemos en cartera y esperamos que sea pronto una realidad. Exposición que en principio está pensada celebrarla en Barcelona y si es posible en Mahón, integrada por sus mejores telas y por una muestra de sus dedicaciones: grandes murales, grabados, ilustraciones, decoración, etc.

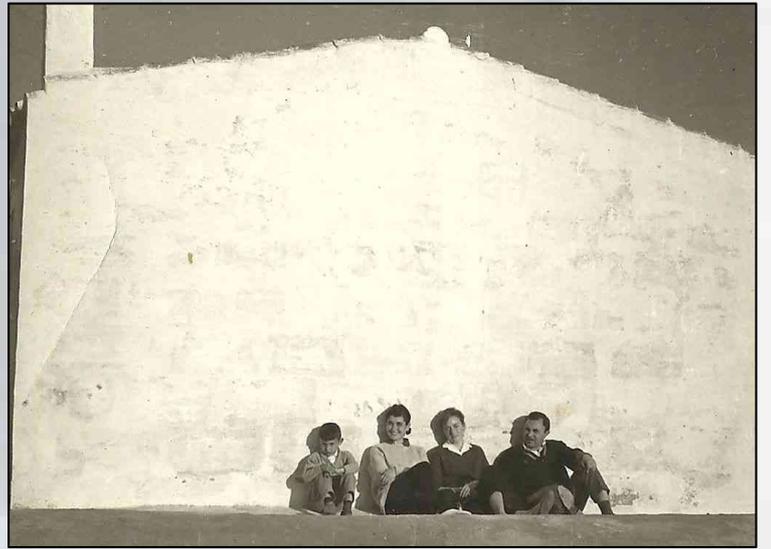
Asimismo le dedicamos un poema navideño que fue publicado por el diario «Menorca», el martes, día 2 de enero de 1973.

Y el poeta Ramón Bech, integrante del «Grup Betepocs», Premio Carles Riba de poesía, le dedicó este que transcribimos:



Mención de Datsira en la enciclopedia de pintura catalana de Garrut

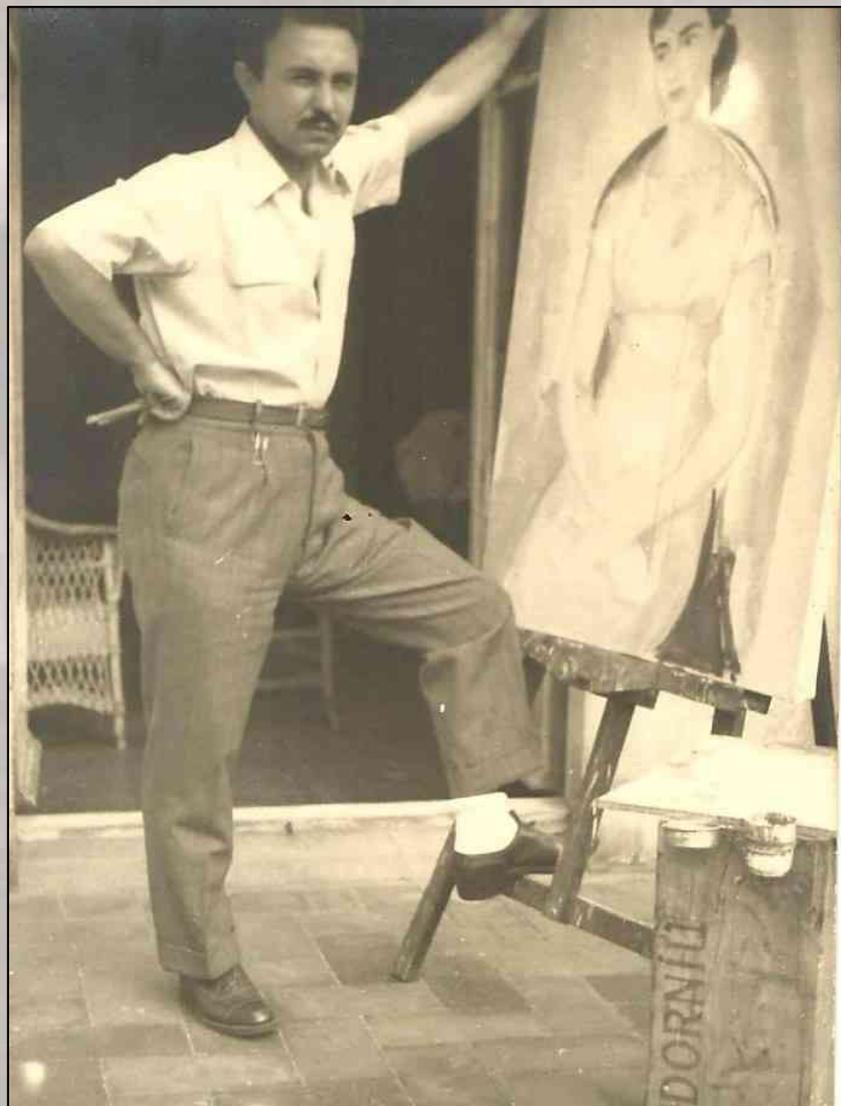
IMÁGENES



Fotografías de los campamentos pictóricos de Alcaufar, Menorca.



Visuchi junto a sus tres hijas, tras la muerte de Datsira



Datsira en su estudio



1

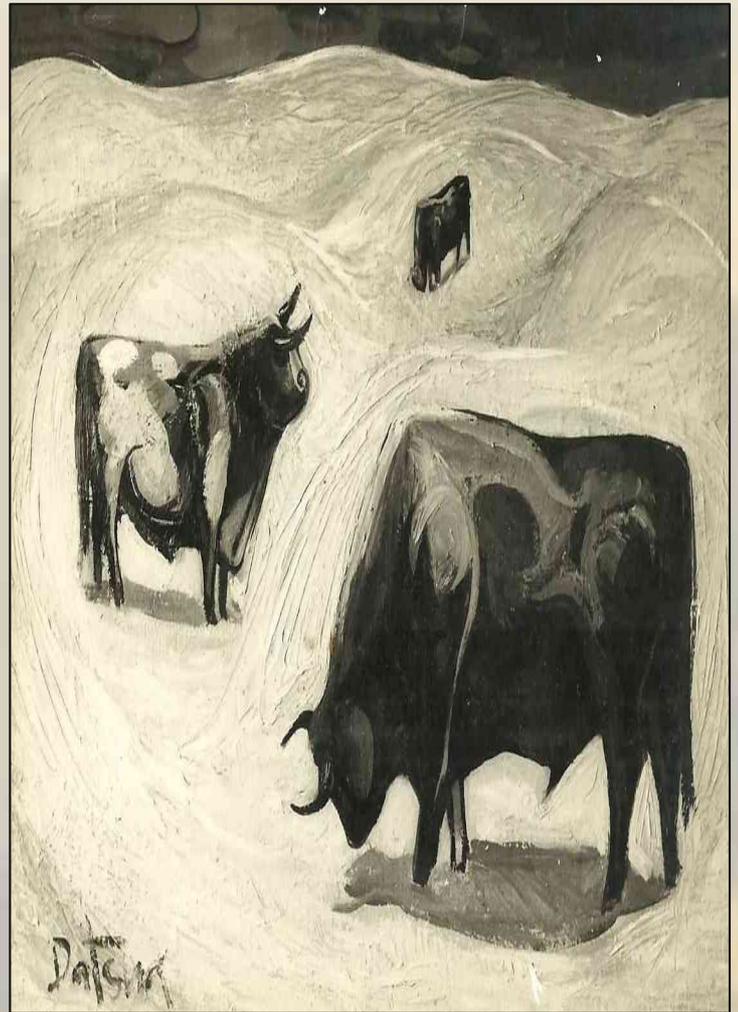


2

SELECCIÓN DE OBRAS



3



4



5



6



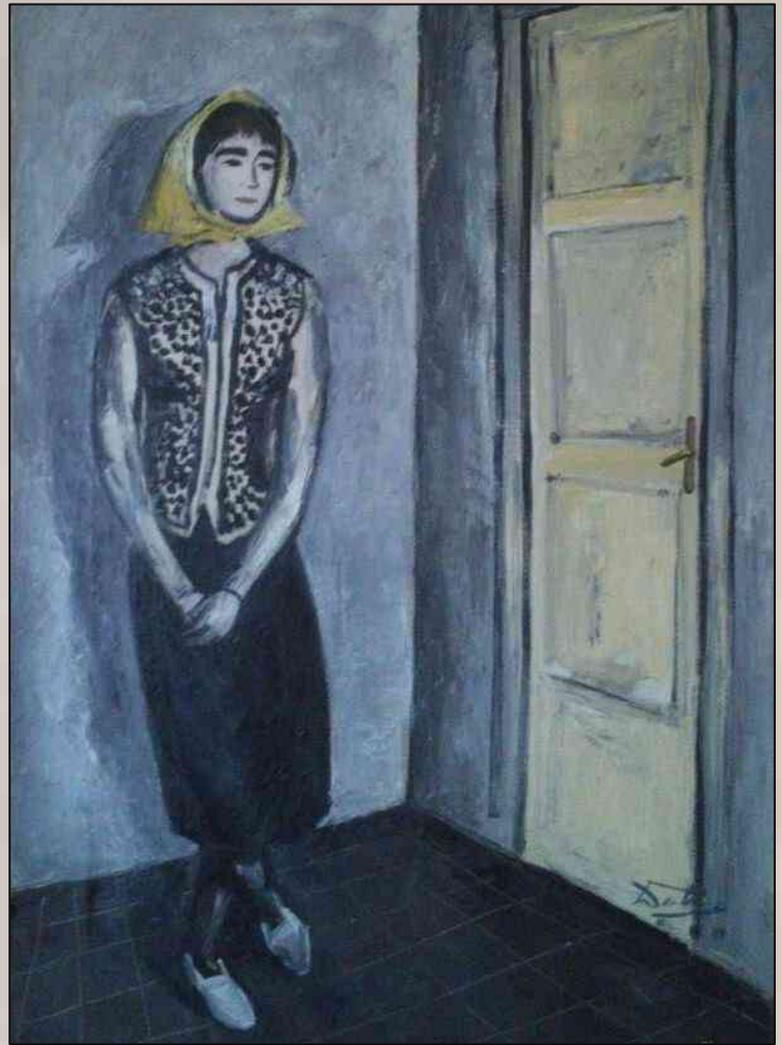
7



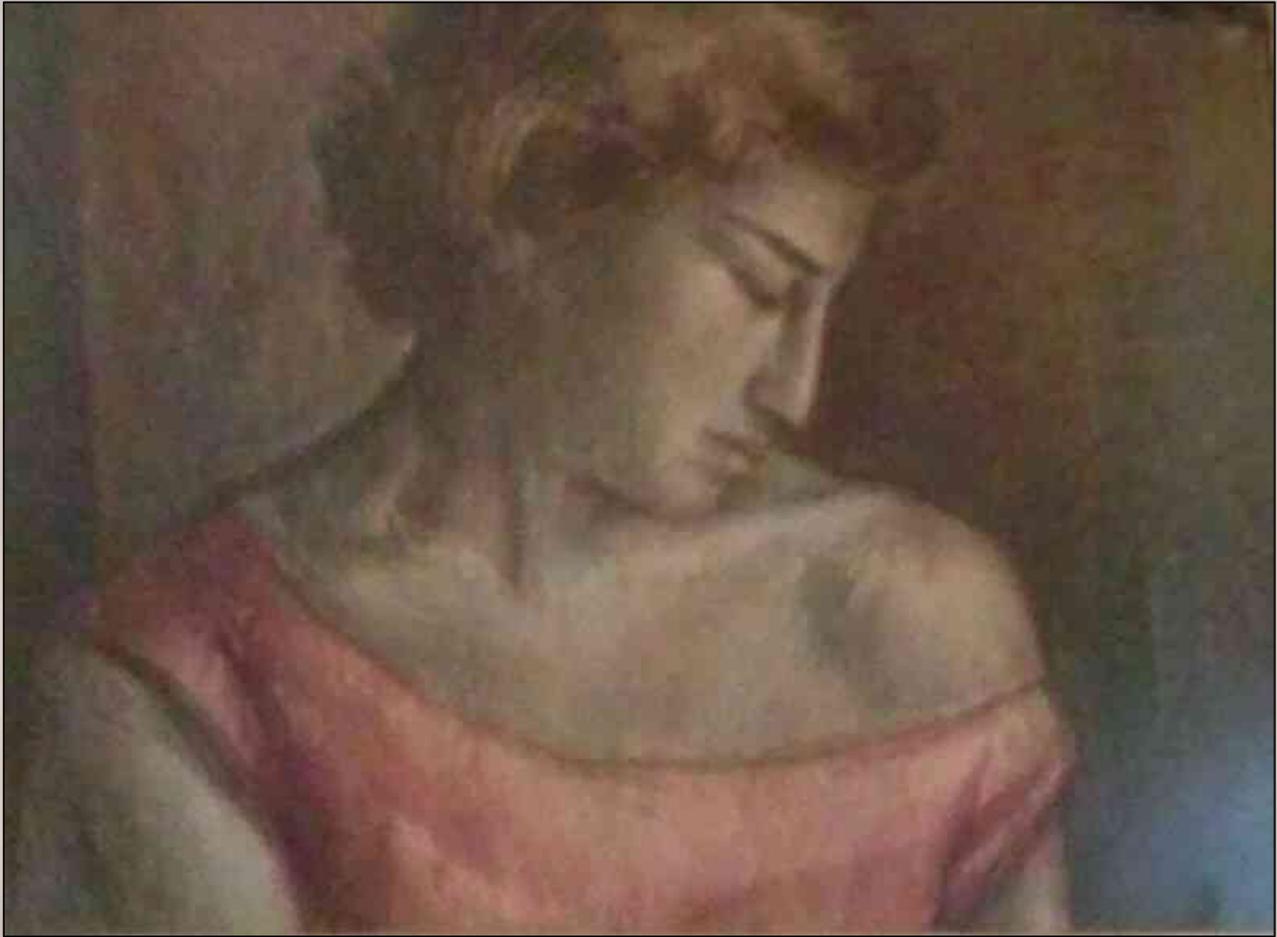
8



9



10



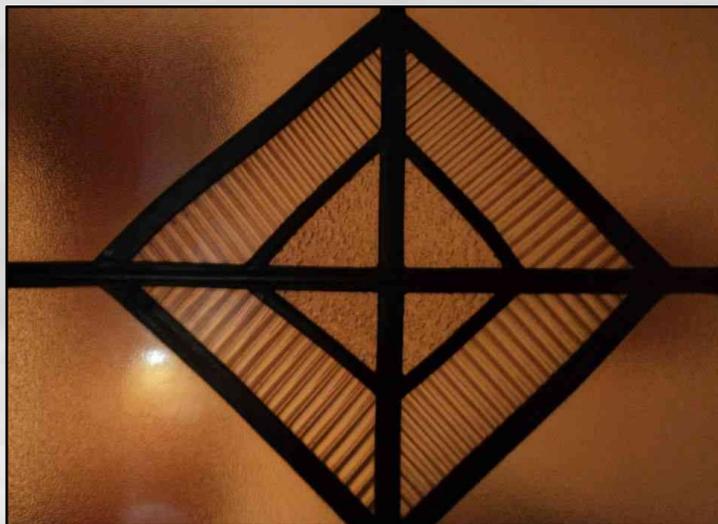
11



12



13



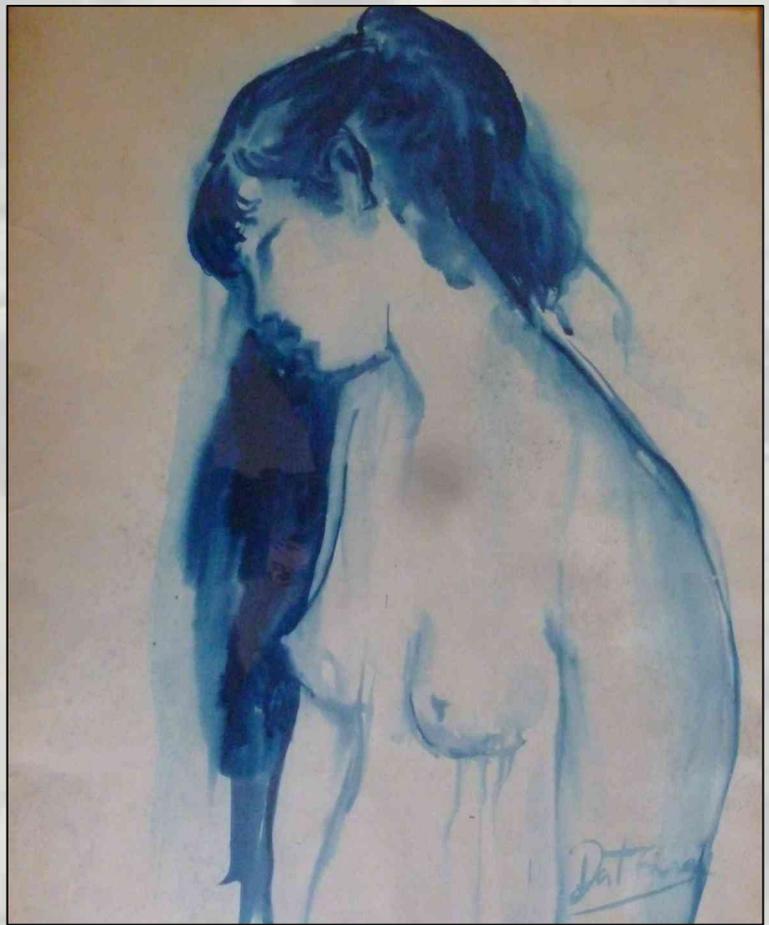
14



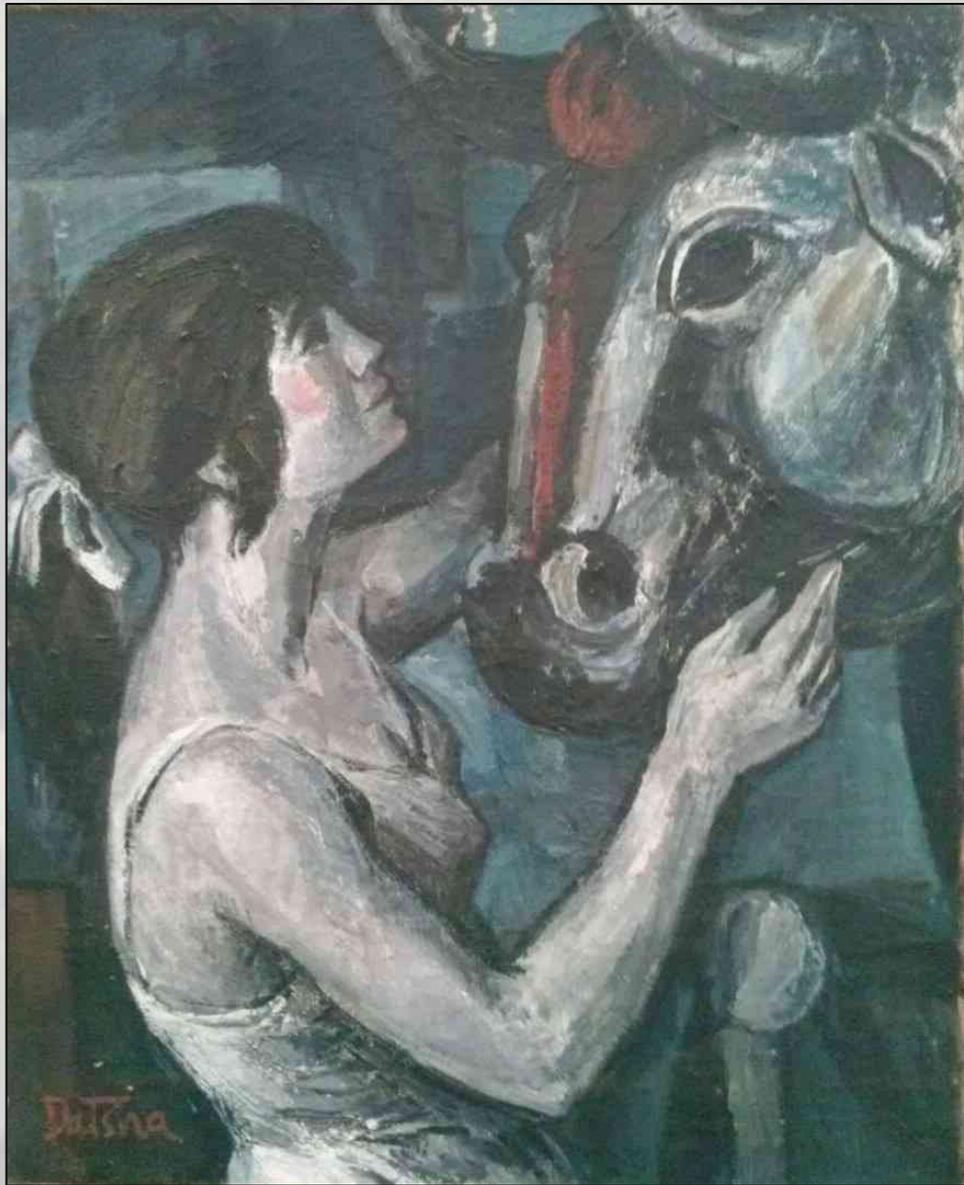
15



16



17



18

RELACION DE LA OBRA PRESENTADA

- 1. Pintura. Torero, propiedad de Elisenda Datsira
- 2. Pintura. Desnudo, propiedad de Natalia Datsira
- 3. Pintura. Retrato de Maria Rosa, mujer de Sr. Darrut. Colección privada
- 4. Pintura. Toros pastando. Colección privada
- 5. Pintura. Sin nombre. Colección privada
- 6. Pintura. Alcaufar, propiedad de Visuchi, viuda de Datsira
- 7. Pintura. Cementerio, propiedad de Visuchi, viuda de Datsira
- 8. Pintura. Paisaje con cementerio, propiedad de Visuchi, viuda de Datsira
- 9. Pintura. Mujer, propiedad de Susana Datsira
- 10. Pintura. Sin nombre, propiedad de Natalia Datsira
- 11. Pintura. Retrato de Visuchi. Propiedad de Visuchi, viuda de Datsira
- 12. Pintura. Músicos. Propiedad de Elisenda Datsira
- 13. Vidriera. Colección privada.
- 14. Vidriera. Propiedad de la familia Solá.
- 15. Dragón. Propiedad de susana Datsira.
- 16. Pintura. Sin nombre. Colección privada
- 17. Desnudo. Propiedad Familia Ribalaiga
- 18. Mujer con toro. Colección privada.

OBRAS LOCALIZADAS EN MENORCA

Pinturas y Retablos:

- Familia Datsira:
- 1. Alcaufar
- 2. Desnudo en azules
- 3. Paisaje abstracto
- 4. Dibujo en tinta de una calle
- 5. Retrato de Visuchi
- 6. Desnudo con bodegón
- 7. Retrato a carbonillo copia de fotografía de Visuchi hablando por teléfono
- 8. Paisaje menorquin en tonos rosas
- 9. El Torero
- 10. Paisaje sin nombre
- 11. Músicos
- 12. Dibujo sin nombre
- 13. Arlequines en el cementerio
- 14. Matador
- 15. Arlequin enamorado
- 16. Mujer cubista
- 17. La Patum de Berga
- 18. Retrato de Visuchi
- 19. El cementerio
- 20. Desnudo en azules
- 21. Mujer junto a la puerta

Colecciones privadas

1. Catalina Carrión: Retrato de Catalina Carrión
2. Harald Zuehlsdorff: Menorquina
3. Layeta y M^a Eugenia Delabert: Paisaje Menorquin
4. Juana Quintana: Bodegón cubista
5. Amelia Brionis:
6. Busto de un Arlequin
7. El Circo
8. Desnudo en tonos azules
9. Busto de un Torero
10. Magda Pons: Cabeza de Arlequin
11. Ernesto Félix: Retablos con imágenes florales
12. Soledad, viuda de Sr. Mercadal: Retablo de Bodegón con Menorquina

Murales:

1. Aeropuerto de Menorca: Representación de Menorca
2. Talayotica
3. Urbanización Biniancolla: Cerámica de dos Sirenas
4. Tempestad: Colección privada de Familia Montañes

Vidrieras:

Colecciones privadas.

1. Puertas de Salón, propiedad de Sr. Solà
2. Entrante de luz de grandes proporciones, propiedad de Sr. Félix
3. Entrante de luz a tamaño natural de un menorquin y una menorquina, propiedad de la familia Montañes.



